

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos y hermanas: Ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni muere para sí mismos. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Por lo tanto, ya sea que estemos vivos o que hayamos muerto, somos del Señor. Porque Cristo murió y resucitó para ser Señor. Porque Cristo murió y resucitó para ser Señor de vivos y muertos. Todos vamos a comparecer ante el tribunal de Dios. Como dice la Escritura: *Juro por mi mismo dice el Señor, que todos doblarán la rodilla ante mí y todos reconocerán públicamente que yo soy Dios.* En resumen, cada uno de nosotros tendrá que dar cuenta de sí mismo a Dios.

R. Palabra de Dios

Nuevo Testamento Romanos 14,7-9.10b-12